

Los anillos-sello en la antigüedad

Los anillos con piedras engastadas se conocen desde tiempos remotos. En las tumbas de Úr (2.500 a.C.), en el Próximo Oriente, se han encontrado varios ejemplos, y en la actualidad, la moda de los anillos perdura después de una importante evolución de más de cuatro milenios.

Materiales preciosos y no preciosos han sido largamente utilizados para decorar anillos de oro, plata, o bronce, así como piedras semipreciosas como la cornalina o el lapislázuli. Pero los anillos más valorados desde siempre son los realizados en oro. En la antigüedad, el anillo-sello con el nombre o signo del propietario inscrito, evolucionó hacia los anillos puramente ornamentales, aunque también se realizaron para otro tipo de actividades civiles, administrativas o religiosas. Los anillos-sello han sido siempre un objeto de prestigio social y una útil herramienta para poder firmar documentos y cartas. Su utilidad e importancia era tal, que perderlo suponía un grave problema para su propietario.

De Mesopotamia a Etruria

En Mesopotamia, se utilizaban los sellos cilíndricos, que consistían en un cilindro grabado con motivos que representaban a los dioses o contenían símbolos de poder. Servían casi siempre, para imprimir dichos motivos sobre la arcilla, pero también se han encontrado en tumbas reales. Aparecieron a partir del Periodo Uruk (4100-3300 a.C.). La mayoría de ellos estaban realizados en diferentes tipos de piedras duras o en cristal.

El sello cilíndrico se expandió por todo el espacio de difusión de la escritura cuneiforme y llegó incluso a territorios y poblaciones como Egipto, Siria o Asia Central. Su utilización perduró hasta la desaparición de la escritura cuneiforme y de su soporte, las tablas de arcilla, al principio de nuestra era.



Cabujón en piedra semipreciosa con una deidad alada, para insertar en anillo. Aqueménida S. VI-IV a.C.

El sello tenía además de una función práctica una función estética y narrativa. Los temas que se grababan representaban la manera de pensar de su autor con respecto a la religión, la sociedad, y la vida cotidiana.

En Egipto, a partir de la dinastía XII, los escarabeos se hicieron muy populares engastados en anillos, comenzándose a decorar, especialmente los de esteatita. Estos escarabeos suelen llevar inscritos el nombre y título de su propietario para poder usarlo a modo de sello. Pero pronto perdieron su uso como sello para ser sustituidos por sellos metálicos mucho más resistentes.

En la antigua Grecia, hay que destacar el periodo helenístico (330-27

a.C.), muy rico en joyería y piezas de oro. Destacan las gemas grabadas que alcanzaron altos niveles de sofisticación. Los talladores de gemas siguieron los estilos de la escultura, tallando y grabando las piedras preciosas y semipreciosas con torno o polvo abrasivo.

Los *intaglios* (talla excavada en la piedra) se utilizaron como sellos, siendo realizados en cornalinas o celadonias. Los camafeos (tallado en relieve) surgen ahora, siendo puramente decorativos. La piedra preferida es la celadonia con sus vetas en marrón y crema.

Algunas de las piezas más espectaculares de joyería antigua fueron creadas por los etruscos, que se establecieron en el norte de Italia a finales del siglo VIII antes de Cristo. Más tarde, cuando los romanos los conquistaron en el siglo III antes de Cristo, recogieron gran parte de la influencia del arte etrusco. Los talladores de gemas romanos produjeron finos intaglios y camafeos para la joyería, basándose principalmente en los estilos y técnicas del periodo helenístico griego.

Simbología en los anillos romanos

En época romana los anillos fueron muy populares, era una costumbre romana regalar un anillo como símbolo de compromiso. Diversos estilos coexistieron, pero la mayoría eran simples bandas de oro con una gema grabada o una moneda.

La información que tenemos sobre los anillos antiguos proviene fundamentalmente de autores romanos, tales como Plinio, Marcial, y Clemente de Alejandría. La *Historia Natural* de Plinio, nos cuenta que mucha gente no se podía permitir llevar anillos con gemas engastadas, pudiendo sólo llevar anillos de oro. El poeta Marcial comenta en el siglo I a.C. que había visto a los ciudadanos romanos de clase media llevando no menos de seis anillos.

Los Padres de la Iglesia, como Cle-

GOYA SUBASTAS

SUBASTA ESPECIAL DE NAVIDAD
DÍA 15 DE DICIEMBRE
PINTURA Y ARTES DECORATIVAS



VELÁZQUEZ, 48 MADRID 28001

SOLICITE CATÁLOGO

VALORACIONES GRATUITAS

TEL. 91 431 53 11 FAX 91 431 53 22 • WWW.GOYASUBASTAS.COM



Cilindro-sello (agáta veteada), Imperio Aqueménida. S.VI-IV a.C.

Remates internacionales

Cornalina fenicia · S. IV-V a.C., con *intaglio* de una figura femenina alada · Montura en oro actual · **Remate: 1.100 euros.**

Anillo romano con chatón ovalado de jaspe con *intaglio* de la figura de mercurio (peso 8,5 grs) · **Remate: 800 euros.**

Anillo en oro con chatón en jaspe verde (1,3 cms) con *intaglio* del toro Apis Siglo I. d.C · Montura moderna · **Remate: 2.700 euros.**

Anillo romano de época imperial · Montura en oro antiguo con chatón de cornalina entallada representando a un auriga · **Remate: 1.300 euros.**

Collar en oro de factura moderna con 18 *intaglios* modernos y antiguos · **Remate: 8.000 euros.**

Anillo doble, época romana tardía, siglo IV · (Peso 6,5 grs) · **Remate: 2.500 euros.**

Anillo bizantino con chatón en oro, con representación de la Virgen con el Niño · (Peso 7,6 grs) · **Remate: 1.400 euros.**

mente de Alejandría, desanimaron a la población a llevar cualquier tipo de joyas. Sin embargo, permitieron a los cristianos llevar un anillo, pudiendo ser el sello de la familia o el anillo de boda, estos anillos solían llevar símbolos cristianos como el pez, pájaros, y una inscripción de carácter religioso.

Los tipos de anillos de este periodo incluyen ejemplos con inscripciones nominales o monogramas inscritos en oro para usarse como sello, anillos de boda o de compromiso, anillos decorativos o religiosos. Uno de los tipos más característicos en los anillos de matrimonio era el que representaba dos manos unidas, también había anillos con retratos del novio o de la novia, a veces con coronas sobre sus cabezas o una cruz entre ellos. Inscripciones muy tí-

picas de estos anillos eran “*omonoia*” (concordia) y “*xapic*” (gracia).

Los romanos también diseñaron anillos inusuales como los que llevaban un bisel alargado que hacía las funciones de llave, y los que estaban formados por varios aros unidos lateralmente para poder colocarse en varios dedos a la vez.

Además de los anillos de compromiso, también fueron comunes los que llevaban piedras preciosas, camafeos, e *intaglios*. A finales del Imperio romano, fueron muchos los anillos que se realizaron en Alejandría, y la proliferación de anillos infantiles, quizás no sólo se destinaron a los niños sino también para adornar las estatuas y para las ofrendas votivas. En el territorio bizantino, son comunes en esta época los anillos devocionales con pequeñas monedas decoradas con figuras de santos, la Virgen María o Dios Padre.

Durante la Antigüedad Tardía, los visigodos, ostrogodos, francos, lombardos, etc., llevaron sus riquezas a donde se trasladaban. Las técnicas romanas persistieron, como la filigrana o el granulado; creciendo la importancia de las gemas. El tamaño del bisel aumentó de manera que la piedra engastada se destacara más. Los motivos decorativos, además de los romanos, fueron las espirales, y sobretodo los motivos inspirados en los manuscritos iluminados de la época.

Los merovingios prefirieron los biselados más planos en los cuales se grababan los retratos de los propietarios, tal y como aparece en el famoso anillo de Childe rico.



Cabuñón con efígie de un rey, época sasánida. S. III-VI d.C. (Irán).



Anillo tipo sello victoriano imitando los sellos antiguos. S.XIX, Inglaterra.

Lorena Mingorance